

México en el Plan

José Luis Piñeyro

16 de febrero de 2008

La Iniciativa Mérida o Plan México empezará a funcionar este año. Antes he señalado las fallas de la estrategia antinarcóticos y los riesgos que tal plan puede tener para la soberanía territorial, institucional y política, considerando las presiones que Estados Unidos ha hecho las últimas dos décadas: aumento del número de agentes de la DEA, derecho a portar armas y realizar arrestos, supervisar o participar en operaciones antinarcóticos, persecución en caliente de narcos en la zona fronteriza, sobrevuelo de sus aeronaves en la misma, intercepción de barcos en aguas nacionales.

Las autoridades mexicanas afirman que no cederán a esas peticiones, todo se reducirá a una mayor coordinación en el intercambio de información confidencial y una amplia cooperación de EU mediante la dotación de diverso equipo aéreo, terrestre y marítimo, técnico (radares, sensores, etcétera) y entrenamiento, mantenimiento y refacciones para tal equipo. También se afirma que estarán bajo mando mexicano las labores de planeación estratégica anticriminal, así como las distintas tácticas y las acciones de inteligencia y operativas. Estrategia anticriminal que el Plan México reconoce que no sólo es contra los narcotraficantes, sino también contra terroristas y antimigrantes ilegales latinoamericanos. Aquí abordaremos la primera dimensión estratégica.

Ciertas autoridades mexicanas sostienen que con la Iniciativa Mérida ganamos que, por primera vez, EU se responsabilice de controlar el tráfico ilegal de armamento al país (con el que se arma a los narcos y al crimen organizado), de precursores químicos (con el que se fabrican aquí drogas sintéticas) y de dólares que se lavan en las ciudades fronterizas mexicanas; además de comprometerse a reducir la demanda estadounidense de drogas y ya no insistir sólo en combatir la oferta o producción externa.

México, por su parte, profundizará la lucha en los ámbitos tradicionales: destrucción de plantíos de drogas y de laboratorios, decomiso de cargamentos y bodegas, arresto y extradición de capos, destrucción de pistas aéreas e intercepción de rutas aéreas, terrestres y marítimas.

Prevalece una lógica coercitiva asignada o aceptada por México y no una perspectiva de prevención del creciente consumo adulto, juvenil e infantil de drogas; de rehabilitación de los miles de drogadictos y de fomento a la participación ciudadana.

Haya sido impuesta o aceptada la lógica represiva de EU a las autoridades mexicanas, el resultado es el mismo: se pretende que México sea una especie de buffer state o Estado colchón entre Centroamérica y América del Sur y EU, para que no lleguen a éste las drogas y los migrantes ilegales y los eventuales terroristas.

Aun si la coordinación, la cooperación y la planeación estratégica sucede como afirman las autoridades, el gobierno seguirá gastando cuantiosos recursos humanos y financieros con la estrategia represiva, lo que significa cada año miles de muertos y heridos, cientos de familias desintegradas, millones de pesos desperdiciados, aumento de problemas de salud pública (por la ilegal drogadicción y también por el legal tabaquismo y alcoholismo asociados a la misma), de seguridad pública y social (miles de accidentes viales y laborales) y nacional por la expansiva presencia territorial, social y política del narcotráfico.

Como resumen y provocación para el debate, retomo estas reflexiones: "No tenemos agenda propia, seguimos la línea estadounidense: guerra, no prevención, no educación, no rehabilitación... la DEA era sólo un eslabón de la cadena, de la que se ha adueñado con la simpatía ya de tres gobiernos, Zedillo, Fox y Calderón... no parecemos tener como objetivo más allá que llenar las cárceles" (Jorge Carrillo Olea, "Drogas: una estrategia equivocada", La Jornada, 13/II/08).

"Les molesta mucho que los mexicanos sólo logren interceptar 36 de las 275 toneladas de cocaína que ingresaron en 2006... o los funcionarios estadounidenses son tan brutos que no se enteran... o son tan corruptos... Con todos sus radares y satélites tan precisos, la DEA, el FBI y la migra, sus aviones espías, sus guardacostas, las toneladas de cocaína siguen fluyendo... por no hablar de los florecientes cultivos de marihuana norteamericana... 10 mil toneladas métricas para 2006... y del renovado vigor de la amapola en Afganistán desde que llegaron las fuerzas norteamericanas... Con estos datos en mente, la asistencia antinarcóticos a México equivale a pedirle asesoría a Nigeria para un programa anticorrupción... Calderón tendría que explicarnos cuál es el verdadero propósito de la Iniciativa Mérida y por qué el empeño en tomarnos el pelo" (Pedro Miguel, "Iniciativa Mérida", La Jornada, 12/II/08).

jlpineyro@aol.com

Profesor investigador UAM-A